

## Contribuciones

### June Nash. La conjunción de la ética, la política, la teoría y la metodología\*

**Nuria Giniger\*\***

CEIL CONICET

nginiger@ceil-conicet.gov.ar

Cuando nos propusimos realizar la *Revista Latinoamericana de Antropología del Trabajo*, decidimos que en ella debería haber una semblanza a una o uno de los referentes, de las y los precursores del campo disciplinar. Los cuatro editores rápidamente nombramos -para el primer número- casi al unísono a June Nash, quién sin duda es una prócer de la Antropología del Trabajo, siendo una investigadora que marcó un camino en los estudios del trabajo desde la antropología social.

La tarea de escribir una semblanza sobre la labor de Nash y sus contribuciones me tocó a mí y la asumí con orgullo. En primer lugar, porque June Nash fue la directora de mi Tesis Doctoral. Como ya lo he dicho varias veces, la inquietud de Nash por incorporar la noción de hegemonía a los estudios sobre el trabajo y los trabajadores, desde la antropología, fue el motor que permitió el encuentro entre nosotras. Esta primera coincidencia se potenció aún más con la destacada generosidad de June Nash para sugerir lecturas, orientar teórica y metodológicamente la labor de investigación y sobre todo, ofrecer palabras de aliento y predisposición al leer las producciones parciales y orientar mi tesis.

June Nash es una de las antropólogas feministas del trabajo más relevantes. Se recibió como doctora en antropología en la Universidad de Chicago, en 1960, y hasta el día de hoy produce, enseña y publica, dejándonos un legado

---

\* Traducción del escrito de June Nash por Julieta Mira (CEIL-CONICET)

\*\* Doctora de la Universidad de Buenos Aires, en el área de Antropología Social. Investigadora del CONICET, con sede en el Centro de Estudios e Investigaciones Laborales (CEIL-CONICET). Especializada en estudios críticos del trabajo. Docente de la Carrera de Relaciones de Trabajo, de la Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

fundamental en los estudios etnográficos marxistas. Es profesora emérita de la City of New York University y ha publicado numerosos artículos en revistas científicas, capítulos de libros y libros, y ha obtenido numerosos premios y distinciones.

Pero además, la Doctora Nash siempre se comprometió con los sujetos de la investigación. Y esta no neutralidad, esta toma de partido ético, político, teórico y metodológico es una enseñanza y un legado que nos deja a las antropólogas y antropólogos del trabajo. Por ejemplo, Nash participó, en 1980, como testigo en el Tribunal Russell por los crímenes de las dictaduras latinoamericanas y se comprometió con la libertad de los pueblos. Actualmente, asume una postura crítica respecto a la globalización neoliberal, develando el lugar de subordinación de las mujeres trabajadoras indígenas en México, así como la potencialidad emancipadora del movimiento zapatista.

Las inquietudes que motivan a Nash, si uno sigue el recorrido de su obra, tienen que ver con poder descifrar y reconstruir la potencialidad de la lucha de los trabajadores y trabajadoras, en las distintas regiones del mundo. En este sentido, Nash comprende los vínculos entre los colectivos de obreros, atravesados por las divisiones de género, étnicas y nacionales, al tiempo que propone una mirada holística de las relaciones entre capital-trabajo en el mundo. Sus aportes significativos tienen como premisa no conceptualizar ni clasificar a las y los trabajadores, sino comprender los procesos socio-históricos que explican las situaciones, luchas y experiencias que la clase obrera atraviesa. En este sentido, es clave distinguir que Nash no divide a la clase trabajadora a priori, sino que a través del análisis de las configuraciones históricas que se despliegan socio-culturalmente explica las divisiones, particularidades y sentidos e ideologías. Es por ello, que su contribución conceptual excepcional, la *hegemonía empresarial*, permite pensar en procesos históricos de mediano y largo plazo la forma que adopta la relación entre las políticas empresariales, las expresiones y respuestas de los trabajadores y al Estado, en sus dimensiones políticas, económicas y socio-culturales. Estas relaciones se expresan en un contexto internacional particular y se despliegan de forma específica en cada territorio. De esta manera, Nash contribuye con un concepto que recupera el nivel internacional y desde una perspectiva totalizadora no deja pasar las sutilezas y particularidades que los sujetos expresan localmente.

Al contarle a June Nash que la *Revista Latinoamericana de Antropología del Trabajo* estaba naciendo, manifestó su alegría y entusiasmo. No podía escribir esta semblanza entonces, sin pedirle que hiciera una mínima reflexión acerca de su labor, de sus aportes. Y con su generosidad inmensa, eso hizo.



De esta forma, nadie mejor que la mismísima June Nash para explicar porqué es la primera referente que la *Revista LAT* pone entre sus páginas, para inaugurar esta sección que recupera a las y los Precursores de la Antropología del Trabajo.

“Hace aproximadamente tres décadas, cuando todavía enseñaba antropología en la Universidad de la Ciudad de Nueva York (CUNY), junto a mis colegas decidimos iniciar una sección que llamamos “Antropología del trabajo”. Compartíamos con otros científicos sociales de Nueva York, en particular aquellos profesores de las universidades públicas, el deseo de investigar cuestiones que habíamos experimentado como hijos de la clase obrera. Habíamos ingresado a la universidad y particularmente yo, gracias a una beca logré concurrir al *Barnard College*, en la Ciudad de Nueva York, donde me convertí en una “simbólica” representante de la clase trabajadora, en la Academia.

Como una hija de la clase obrera, me invitaban a dar charlas a mis compañeros de estudio, y a través de esto desarrollé una “conciencia de clase” profunda. Cuando ingresé en la Escuela de Graduados en la Universidad de Chicago, mi selección de los objetos de investigación estuvo reforzada por este motivo. Allí decidí estudiar a los campesinos<sup>1</sup>, mineros<sup>2</sup> y a los trabajadores del sector de la electricidad<sup>3</sup>. Tener en el foco al “trabajo” hizo mucho más sencillo seleccionar los sujeto y hacer comparaciones. En el proceso descubrí una amplia gama de conciencias relacionadas con el trabajo, la identidad étnica y la posición en la sociedad. Esto también ayudó a delinear las cuestiones vinculadas al género, sobre todo durante los años 50 del siglo XX, cuando la división del trabajo se resquebrajaba y el énfasis obsesivo en los estudios sobre la estructura social iba cediendo espacio a temáticas sociales más creativas.

---

<sup>1</sup> "In the Eyes of the Ancestors: Belief and Behavior in a Mayan Community". En: *American Anthropologist*, Vol.73(6), 1971, pp. 1322–1323; *Mayan Visions: The Quest for Autonomy in an Age of Globalization*. New York and London: Routledge Press, 2001. [Versión español: *Visiones Mayas*. Buenos Aires: Ed. Antropofagia, 2006]

<sup>2</sup> *We Eat the Mines and the Mines Eat Us: Dependency and Exploitation in Bolivian Tin Mines*. New York: Columbia University Press, 1979. [Versión español: *Comemos a las minas y las minas nos comen a nosotros. Dependencias y explotación en las minas de estaño bolivianas*. Buenos Aires: Ed. Antropofagia, 2008; *I Spent My Life in the Mines: the Story of Juan Rojas, Bolivian Tin Miner*. New York: Columbia University Press, 1992; *Un año en la vida de un campamento minero boliviano*. Buenos Aires: Ed. Antropofagia, 2008.

<sup>3</sup> *From Tank Town to High Tech : the Clash of Community and Industrial Cycles*. Albany : State University of New York Press, 1989. [Versión español: *Hegemonía empresaria en Estados Unidos. Claves para una etnografía de los ciclos industriales en las comunidades urbanas*. Buenos Aires: Ed. Antropofagia, 2015]

Junto con mis colegas, Hans y Judith Maria Buechler, Louise Lamphere y otros ganamos más de lo que les ofrecimos a los sociólogos. No obstante me gusta pensar que los términos culturales en los cuales las luchas de las y los trabajadores fueron analizadas por nosotros, tuvieron alguna resonancia en algunos como ser Conrad Arensberg, Ruth Milkman, Stuart Hall y otros.

En algún sentido, hoy no puedo afirmar más que mi experiencia personal. Tengo la convicción de que fui capaz de llevar adelante mis investigaciones y adaptarme en el trabajo de campo a la vida de personas de la clase trabajadora debido a mi propio origen, así como mi apreciación fue aguda por haber crecido con cierta conciencia y afinarla a través de mi propio trabajo, de mi propia investigación.”

PhD June C. Nash, 1° de febrero de 2017